

**Familia Agustiniana de España**



# **Caminando juntos**

## **Itinerario formativo hacia la visita del Papa**

**MATERIAL DE PREPARACIÓN**

**GRUPOS DE ADULTOS**

## Presentación

Este cuaderno está pensado para los grupos de adultos de la Familia Agustiniiana de España: Fraternidades seculares, Madres Mónicas, grupos de laicos comprometidos con nuestras parroquias y colegios, equipos de catequistas, grupos de matrimonios, grupos de formación permanente. A todos ellos se dirige con un itinerario de cuatro sesiones que combina estudio, oración y conversación fraterna.

La visita del papa León XIV no es un acontecimiento externo al que asistimos: es una oportunidad histórica para revisar nuestro ser cristiano y nuestra identidad como seculares agustinos. Por primera vez en la historia, un hijo de Agustín es Papa. Esto no es una anécdota: es un don para toda la Iglesia y una responsabilidad especial para los que, desde el laicado, nos reconocemos herederos de la misma tradición espiritual.

## Estructura del itinerario

**Sesión 1.** El corazón inquieto nuestra búsqueda de Dios.

**Sesión 2.** Interioridad y oración: volver dentro.

**Sesión 3.** Una comunidad con una sola alma: la amistad que salva.

**Sesión 4.** En el Único, uno: el lema del papa León XIV.

Cada sesión dura aproximadamente 90 minutos.

La propuesta metodológica de cada sesión es clásica y sencilla: un tiempo de acogida, una lectura breve (bíblica y agustiniana), un comentario que introduzca el tema, un tiempo de conversación fraterna con preguntas guía, un compromiso concreto para la semana y una oración final. No hace falta ser teólogo para animar estos encuentros: hace falta haberlos preparado con calma y haber rezado antes.

## Sesión 1 · El corazón inquieto

### Acogida (10 min)

Ronda breve de presentaciones si el grupo no se conoce o si hay miembros nuevos. Se pide a cada uno que diga, en una sola frase, cómo llega a esta sesión (cansado, ilusionado, preocupado, expectante...). Se escucha sin comentar.

### Lectura (5 min)

**Biblia:** Salmo 42 (41 en la Vulgata), versos 1-6. «Como el ciervo busca corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío».

**San Agustín:** Confesiones I, 1, 1. «Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti».

### Comentario (15 min)

La inquietud del corazón es, para Agustín, la señal más clara de nuestra condición humana. No somos criaturas satisfechas: somos criaturas en camino. El problema no es que tengamos sed: el problema es pretender saciarla con lo que no puede saciarla.

Agustín sabe lo que dice porque lo ha vivido. Recorrió muchos caminos antes de llegar: el maniqueísmo, la ambición académica, las relaciones desordenadas, el neoplatonismo, la fama. Cada vez que pensaba haber llegado, descubría que seguía faltándole algo. Hasta que una tarde, en un jardín de Milán, señalado por un texto de Pablo que oía cantar desde detrás del muro («Toma y lee»), comprendió que lo que buscaba estaba delante.

Esta misma experiencia es la del papa León XIV, que ha contado en varias ocasiones cómo desde los 14 años sentía una inquietud vocacional que solo se acalló cuando dijo sí. Lo dice con humor: «me tomó unos años entender que el corazón inquieto no era un problema que curar, sino una llamada a atender».

Los adultos, con años de camino, sabemos esto. A veces lo hemos olvidado: la rutina adormece la inquietud o la deforma en malhumor crónico. Volver a reconocer nuestro corazón inquieto —con gratitud, no con lamento— es el primer paso de esta preparación.

## Conversación fraterna (30 min)

En grupos pequeños (4–5 personas) o en círculo si el grupo total es pequeño. Cada uno comparte lo que quiera. No es un debate, es un compartir.

- ¿Dónde percibo hoy, en mi vida de adulto, la inquietud del corazón? ¿Es una inquietud viva que me empuja a buscar, o una inquietud adormecida que me da malhumor?
- ¿Cuáles han sido los «callejones sin salida» de mi vida, los lugares donde busqué sin encontrar? ¿Qué aprendí de ellos?
- ¿Qué «rebeldías» tengo hoy? ¿En qué cosas buscaría, si estuviera atento, una llamada de Dios?

## Compromiso (5 min)

Cada uno escribe en silencio, en una tarjeta pequeña, un compromiso concreto para la próxima semana. Se guarda la tarjeta, que se revisará en la siguiente sesión.

## Oración final (10 min)

Se canta un canto conocido o se recita el Salmo 42 despacio, alternando dos coros. **Oración final:**

Señor nuestro, Tú has puesto en nosotros una sed que no sabemos nombrar. A veces la ahogamos con ruido, con prisas, con logros. Hoy te pedimos que nos devuelvas la salud de esa sed, que es la salud más profunda. Y que, inquietos contigo, caminemos juntos al encuentro del Papa que nos trae tu Palabra en estos días. Amén.

## Sesión 2 · Interioridad y oración

### Acogida (10 min)

Se comparte brevemente cómo se ha vivido el compromiso de la sesión anterior. Sin autocrítica destructiva, sin autoelogio: solo constatar.

### Lectura (5 min)

**Biblia:** Mateo 6, 5-8 (la oración en lo secreto).

**San Agustín:** De vera religione 39, 72. «No vayas fuera, vuelve a ti mismo: en el hombre interior habita la verdad; y si encuentras que tu naturaleza es cambiante, trasciéndete también a ti».

### Comentario (15 min)

La interioridad agustiniana no es un repliegue narcisista, ni un misticismo para «almas delicadas». Es lo contrario: es el único modo de no engañarse en la vida. San Agustín descubrió que muchos de nuestros problemas vienen de vivir fuera de nosotros mismos, constantemente distraídos por lo exterior.

Volver dentro tiene tres pasos: uno, reconocer que hay un dentro; dos, no tener miedo de mirarlo; tres, descubrir que en lo más hondo no estoy solo, porque Dios está ahí.

En la vida adulta, este camino se complica por cuatro razones: la fatiga acumulada, las responsabilidades que nos mantienen en lo urgente, la saturación digital, y el miedo a lo que podríamos encontrar si nos parasemos a mirar. Aun así, ningún cristiano adulto puede renunciar a la oración personal sin que su fe se vuelva, con los años, un conjunto de costumbres vacías.

El papa León XIV, formado en la tradición agustiniana de la lectio y de la oración silenciosa, ha repetido que el cristiano de hoy necesita especialmente dos cosas: reencontrar el silencio y reencontrar la Palabra. No como ejercicios piadosos entre otros, sino como condiciones de posibilidad de todo lo demás.

## Ejercicio práctico (15 min)

Se invita al grupo a hacer, aquí y ahora, quince minutos de oración personal silenciosa. Solo silencio. Cada uno se coloca cómodamente, cierra los ojos o los fija en una vela, y se queda. Si surgen pensamientos, no se combaten: se devuelven suavemente al centro. El que quiera, puede repetir interiormente una palabra (Jesús, Señor, Tú, Padre).

Terminado el tiempo, en silencio cada uno anota en una libreta tres palabras que describan cómo ha estado. No se comparten: son personales.

## Conversación fraterna (20 min)

- ¿Cómo es mi oración personal hoy? ¿Regular, irregular, inexistente? ¿He hecho las paces con cómo es, o vivo crónicamente culpando a mi falta de oración?
- ¿Hay lugares «dentro de mí» que prefiero no mirar? ¿Por qué? ¿Qué me diría Agustín?
- ¿Qué obstáculos concretos me impiden una vida interior más sana? ¿Cuáles podría cambiar, cuáles no?

## Compromiso (5 min)

Cada uno se propone un gesto concreto y modesto de oración personal para la semana: diez minutos de silencio al día, una lectura de las Confesiones, el rezo de laudes o vísperas, lo que sea posible. Lo anota.

## Oración final (10 min)

Señor, Tú estás dentro de mí desde siempre. Yo te busco fuera, distraído, cansado. Enséñame a volver dentro sin miedo, y a encontrarte en el silencio que tantas veces evito. Con la ayuda de san Agustín, maestro de interioridad, y con el Papa León que nos guía, fortalécenos para esta tarea paciente. Amén.

## Sesión 3 · Una comunidad con una sola alma

### Acogida (10 min)

Revisión breve del compromiso anterior. Nueva ronda: cada uno comparte, en una frase, algo bueno que ha descubierto en la oración esta semana (aunque haya sido muy poco).

### Lectura (5 min)

**Biblia:** Hechos 4, 32-35 (la primera comunidad cristiana).

**San Agustín:** Regla I, 2. «El primer objetivo por el que estáis reunidos es vivir unánimes en la casa, y tener una sola alma y un solo corazón vueltos hacia Dios».

### Comentario (15 min)

La amistad es, para san Agustín, una categoría espiritual central. No un sentimiento accesorio, no un «extra» de la vida cristiana: una vía para llegar a Dios. Agustín escribió páginas conmovedoras sobre la muerte de un amigo de juventud: le dolió años. También escribió, ya obispo, que su comunidad de Hipona era una prolongación de aquella amistad: «no podía vivir sin ellos».

La Regla que escribió para su comunidad —la Regla más antigua de occidente— empieza con esa frase tan recordada: una sola alma y un solo corazón vueltos hacia Dios. No es un ideal inalcanzable; es un programa concreto. Implica dos cosas a la vez: ir hacia Dios y hacerlo con otros. No podemos hacer lo uno sin lo otro.

Para los seglares agustinos esto tiene consecuencias concretas. Nuestra vida cristiana no se agota en las devociones personales. Necesita grupo, amistad espiritual, corrección fraterna, compañía en el camino. Quien pretende ser agustino en solitario, no ha entendido mucho de Agustín.

El papa León XIV vivió durante décadas en comunidad religiosa: comidas compartidas, oraciones comunes, discusiones y reconciliaciones. Esa experiencia marca su modo de entender la Iglesia: no como una masa anónima, sino como una red de comunidades concretas donde cada uno es conocido y amado.

## **Conversación fraterna (30 min)**

- ¿Qué lugar tienen en mi vida los amigos espirituales, las personas con las que puedo hablar de Dios sin vergüenza? ¿Los tengo? ¿Los cuido?
- ¿Cómo vivo la pertenencia a este grupo, a la Familia Agustiniana, a mi parroquia?
- ¿Es una pertenencia activa, cordial, corresponsable, o más bien pasiva, como de espectador?
- ¿En qué situaciones de mi vida he necesitado de otros para caminar hacia Dios? ¿Y en qué situaciones he sido yo apoyo para otros?
- ¿Qué gestos concretos podríamos hacer este grupo para «tener una sola alma y un solo corazón vueltos hacia Dios» de cara a la visita del Papa?

## **Compromiso (5 min)**

Se sugiere un compromiso comunitario: reservar, para los días inmediatamente anteriores a la visita del Papa (por ejemplo: 5 y 6 de junio), una jornada de convivencia o retiro del grupo. Se pone fecha y lugar provisional.

## **Oración final (10 min)**

Señor, nos has llamado juntos, no a cada uno por separado. Enséñanos a caminar con una sola alma, aunque nuestras historias sean distintas; con un solo corazón, aunque latamos a ritmos diferentes. Vueltos siempre hacia Ti, aguardando al Papa que enviaste a bendecirnos. Amén.

## Sesión 4 · En el Único, uno

### Acogida (10 min)

Revisión del compromiso (incluido el comunitario). Nueva ronda: cada uno dice, con una palabra, cómo está viviendo el camino de preparación.

### Lectura (5 min)

**Biblia:** Juan 17, 20–23 (la oración sacerdotal de Jesús por la unidad).

**San Agustín:** Enarración sobre el Salmo 127, 3. «Porque en el Único somos uno. Muchos éramos, y muchos somos, pero en el Único somos uno».

### Comentario (20 min)

Esta es la frase que el Papa León XIV eligió como lema: *In Illo uno unum*. Agustín la escribió comentando el salmo 127, uno de los salmos de las subidas que los peregrinos rezaban yendo a Jerusalén. El contexto es significativo: son los salmos del camino, de la peregrinación, del pueblo que avanza junto.

La frase tiene tres movimientos. Primero: «los muchos». Somos muchos, diferentes, diversos en carácter, en historia, en opinión, en tensión. Agustín no lo niega: es un dato. Segundo: «el Único». Cristo. Solo él puede reunir lo diverso sin anularlo. No una ideología, no un partido, no una uniformidad cultural: una persona, el Señor. Tercero: «uno». En él, los muchos no se disuelven, sino que encuentran una unidad que no era natural pero se ha hecho posible.

Para el papa León XIV esto es un programa. La Iglesia que quiere construir no es una Iglesia uniforme ni una Iglesia fragmentada. Es una Iglesia polifónica, donde las diferentes voces suenan juntas porque escuchan al mismo Director. De ahí su insistencia en la sinodalidad —caminar juntos— y en el diálogo con las Iglesias y los pueblos.

Para nosotros, seglares agustinos españoles, el lema del Papa es también un examen de conciencia. ¿Cómo vivimos las diferencias dentro de la Familia Agustiniiana? ¿Cómo vivimos las diferencias en la Iglesia española? ¿Somos constructores de unidad o reproductores de divisiones que nos vienen de fuera?

## Conversación fraterna (30 min)

- ¿Cuál es, para mí, el mayor desafío de la unidad hoy en mi familia, en mi trabajo, en mi parroquia, en mi país?
- ¿Dónde veo yo signos de unidad en mi vida y en la Iglesia? ¿Dónde veo fractura?
- ¿Cómo podemos, como grupo y como Familia Agustiniiana, ser signos visibles de esa unidad en Cristo a la que nos llama el Papa?
- ¿Qué fruto concreto queremos sacar de este itinerario? ¿Qué gesto haremos, como grupo, después de la visita del Papa?

## Compromiso y envío (10 min)

Cada uno retoma las tarjetas de compromiso de las sesiones anteriores y hace un pequeño balance personal. Luego, se invita a cada uno a comprometerse con un gesto concreto de reconciliación o de construcción de unidad antes de la visita del Papa.

## Oración final: Te Deum breve (10 min)

El animador o un miembro del grupo lee el siguiente texto como acción de gracias. Se puede alternar entre dos coros.

Te damos gracias, Señor, porque nos has llamado a caminar juntos. Gracias porque no estamos solos en la búsqueda. Gracias por san Agustín, padre nuestro en la fe y en la búsqueda. Gracias por santa Mónica, modelo de perseverancia en la oración. Gracias por esta Familia Agustiniiana que hoy nos une. Gracias por el Papa León, hijo tuyo y nuestro, que viene a confirmarnos en la fe. En el Único, somos uno. En ti, Señor, descansamos. Amén.

## **Anexo: para profundizar**

### **Lecturas recomendadas para adultos**

- San Agustín, Confesiones. Traducción de Pedro Rodríguez de Santidrián (Alianza) o de Ángel Custodio Vega (BAC). La primera más ágil, la segunda más clásica.
- San Agustín, Regla (texto brevísimo, se lee en una tarde).
- Rafael Lazcano, León XIV: el Papa agustino, peregrino hacia Dios.
- Benedicto XVI, San Agustín (catequesis, disponibles en [vatican.va](http://vatican.va)).

### **Para continuar después de la visita**

Este itinerario termina simbólicamente con la visita, pero la vida cristiana no. Se sugiere al grupo retomar, a partir de septiembre de 2026, un plan de lectura continuada de las obras de san Agustín: las Confesiones en un curso, la Regla con comentarios en el siguiente, y los Sermones más accesibles después. La Familia Agustiniana dispone de varios libros y recursos publicados por Agustinos Recoletos y por los Agustinos para acompañar este trabajo.

Un ejemplo de ello es <https://inimumcordis.org/espiritualidad-agustiniana/> y <https://formacionagustiniana.es/>

## **Nota para el animador o animadora:**

Los adultos de nuestros grupos llegan cansados y con experiencia. No conviene llenarles la sesión de contenidos densos: conviene crear espacio para que compartan lo que ya están viviendo y descubran sentido en ello a la luz de san Agustín. Un buen encuentro es el que al salir te ha hecho pensar, no el que te ha dejado saturado.

## Familia Agustiniana de España

